

## BUSCANDO LA EXCELENCIA ENTRE TRADICIÓN Y MODERNIDAD

Sophie Linon-Chipon

*Presses de l'Université Paris-Sorbonne*

Entre las editoriales universitarias francesas y los editores privados que se dedican a publicar trabajos de investigación son cada día más numerosos los que piensan en la publicación electrónica. Quizás podría dicha opción técnica permitir a la edición universitaria salvarse de un peligro que la *vox populi* anuncia como inminente. Planteada, de modo muy variado, como una vía de emergencia por algunos, como una vía complementaria por otros, hasta como una vía nueva por otros, substituiría total o parcialmente a la edición en papel. Efecto de moda y solución económica, parece contrarrestar las dificultades de un mercado en el que los pequeños editores no dan la talla frente a los grandes grupos.

Cuando el mercado del libro mantiene un nivel de actividad importante (a la inversa del mercado del disco, por ejemplo, que cae en picado), y cuando las tiradas monstruosas monopolizan, en Francia, con una decena de títulos y seis autores la mayor parte del mercado, ¿qué espacio le queda al libro universitario, con sus pequeñas tiradas y su alto nivel de lectura?

La pequeña tirada y el alto nivel de cualificación del lectorado forman la dualidad de un producto complejo. El **libro universitario** se apunta en una paradoja. Con sus bibliografías, sus índices, sus notas en pie de página y sus anexos suele tener tiradas de 400 a 800 ejemplares.

Frente a este doble desafío, encontrar un público restringido por naturaleza y con posibilidades financieras (a menudo) escasas, el trabajo de difusión es la clave. Seleccionar mejor los establecimientos comerciales, las redes de distribución en las librerías y por canales institucionales y académicos son las vías a las que se han lanzado las PUPS. Esto implica, con los agentes comerciales, un trabajo para

profundizar mejor en las potencialidades de cada obra para la venta en librería, y, para la difusión institucional, una plantilla totalmente dedicada a esta actividad, además de la comunicación y el servicio de prensa. ¡Una verdadera empresa!

La escasez de empleados calificados en las prensas universitarias —¡vaya una paradoja!— y la carencia de cultura del resultado, llevaron a menudo a que los responsables publicaran libros sin siquiera tocar al manuscrito entregado. Ningún trabajo de *editing* viene a corregir los defectos de una retórica jerigonzante o de una retórica propia de los escritos del mundo universitario... Y esto en nombre de una ciencia intocable y sagrada que, no sé por qué milagro, se debería recibir tal como es, en estado casi bruto.

En la universidad nos dedicamos a publicar resultados de investigaciones en nombre de un laboratorio o de un centro de investigación... Pero editar es otra cosa... De ahí que, entre la tesis que se doblaga bajo los anexos y sus apostillas y remisiones complejas, las notas de pie de página, que constituyen un discurso segundo en el cual se coloca todo lo rechazado de un discurso demasiado pesado, y la publicación de las actas de un coloquio en el cual se dan las gracias al alcalde, se complace del buen tiempo de la madrugada y se agradece la calurosa acogida de los colegas (*sic*), el libro universitario, de libro no tiene, quizá, más que la forma. Indigesto, sirve para completar las listas de trabajos útiles para el ascenso en la carrera de los colegas que se sirven de ellas para hacer relación de méritos ante las comisiones de especialistas destinadas a juzgarlos... Pero cuando quieren publicar verdaderamente, van a otra casa, a una editorial privada, y ahí no muestran ningún disgusto cuando se les cambia el título, cuando se les corrige el texto, cuando se les cortan párrafos, cuando se escoge una tapa de moda, etc. En tales casos, ¡saben muy bien que ésto se hace por ellos, por su libro! En cambio, frente a un editor institucional, temido como un censor poco honrado (*sic*), estos autores-investigadores manifiestan cierta inflexibilidad y recelan la amputación que podría desvirtuar sus trabajos.

Ante este desafío, las PUPS, editores/impresores desde el año 1476, optaron por realizar un auténtico trabajo de editor científico con la ambición de alcanzar en diez años un nivel de excelencia que les proporcionara, en Francia y en Europa, un puesto de líder. Esta política editorial, más bien elitista, que se atreve a publicar obras de egiptología plagadas de jeroglíficos que se venden a montones en cuanto salen de prensas, bibliografías colosales, cuadros con estadísticas complejas, se ha dado como prioridad dar paso a los jóvenes talentos sin dejar de conservar un lugar privilegiado para los especialistas confirmados. Las PUPS no optaron por imitar a las diez mayores editoriales universitarias de Estados Unidos que se niegan a publicar primeros libros (hace falta haber publicado ya en otra casa para poder

publicar en estas grandes editoriales). Tampoco eligieron las PUPS publicar sin modificaciones las actas de los coloquios y las tesis. Las PUPS decidieron publicar libros derivados de tesis modificadas pero no desnaturalizadas; es decir, que conservan el aparato crítico que hace de ellas verdaderas herramientas y puntos de arranque para otras investigaciones. Conservamos sus bibliografías, acentuando incluso su rigor científico y poniéndolas al día; conservamos sus anexos y reproducimos documentos inéditos, completos, raros; exigimos que se completen con un índice, y solicitamos prefacios a especialistas del sector, que puedan ser garantes de la calidad científica del conjunto. Por lo que toca a los trabajos colectivos, a menudo consecutivos a coloquios, nos arreglamos para que se presenten como sumas sintéticas que constituyan una verdadera obra, escrita, es cierto, por varios autores, pero que saque provecho de esta agrupación que la enriquece con la variedad de los enfoques.

A pesar de este recrudescimiento de la dimensión sabia del libro, se trata para nosotros de quitar de encima del libro universitario ese color grisáceo que tienen las publicaciones situadas a mitad de camino entre el libro y la reproducción de documentos. Agradable al tacto y a la vista, irreprochable en su concepción y en su realización editorial, esperamos contribuir en el placer de una lectura-estudio. ¡El placer está al servicio de la ciencia!